

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores cuyos abonos no han sido oportunamente satisfechos se dignen verificarlo brevemente para no sufrir interrupción en el recibo de los números.

Al propio tiempo suplicamos á todos los que experimenten faltas ó retrasos en el recibo de nuestro diario se sirvan comunicarlo á esta administración para corregirlo inmediatamente.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

Decretos concediendo la nacionalidad española al súbdito austriaco Agustín Rikher Grohman y al súbdito francés Juan Sabourin. —Real orden dictando instrucciones para proceder al alistamiento de 12.000 hombres con destino á los ejércitos permanente y expedicionario de la isla de Cuba.

Abrese desde luego la recluta general voluntaria en los cuerpos de infantería, caballería, artillería, ingenieros, reservas, depósitos y banderines; y en las cajas de quintos tan luego como ingresen en ellas los del reemplazo del presente año.

Los individuos que se alistén, ya pertenezcan al ejército ó á las clases de paisanos y licenciados, se obligarán á servir en la isla de Cuba, bajo las condiciones todas que contiene el real decreto de 2 del presente mes.

La duración del servicio será de seis años, que empezarán á contarse desde el día en que los alistados verifiquen su embarque; que los cuales deberán extinguir los tres primeros años en el ejército activo y los otros tres en la reserva.

Los que se alistén procedentes de las clases de paisanos y licenciados disfrutarán 3.000 reales por tres años que se comprometan á servir en activo, percibiendo dicha cantidad en la siguiente forma: 1.000 rs. en el momento del embarque, ó antes si presentan garantía suficiente, que les será alzada una vez verificado aquel, y los restantes 2.000 rs. al ingresar en la reserva después de cumplir los tres años en activo.

Los paisanos que deseen alistarse no tendrán que presentar más documentos que la cédula de vecindad; ó en su defecto un volante sellado y competentemente autorizado por los respectivos alcaldes, en que se haga constar con toda claridad la naturaleza, domicilio, edad, estado, profesión y conducta de cada interesado.

—Real orden regularizando y facilitando en cuanto sea posible el alistamiento citado, y previniendo entre otras cosas, que la caja general de Ultramar hará que marchen desde sus centros de recluta á los pueblos del interior, para que la promuevan en ellos, banderines compuestos de un oficial, un sargento y dos ó cuatro voluntarios, cuyos banderines habrán de visitar precisamente las poblaciones de Reus, Tarragona, Tortosa, Manresa, Vich y Gerona, así como los pueblos de la costa. Otro banderío recorrerá el principado de Asturias; otro los pueblos más importantes de la costa de Galicia, y otro la costa y pueblos de las provincias Vascongadas.

Las circulares se publicarán en los dialectos de las respectivas provincias, enviándose número suficiente de aquellas á los depósitos de prisioneros carlistas; quedando autorizada la Caja general de Ultramar para realizar todos los gastos que estas prescripciones ocasionen.

Los depósitos de ingreso serán los siguientes: el de Madrid para los alistados de todas las provincias en los distritos de Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Provincias Vascongadas y Aragón; el de Santander para los de Burgos, el de la Coruña para los de Galicia; el de Barcelona para los de Cataluña é islas Baleares; el de Valencia para los del mismo distrito; el de Cádiz para los de Andalucía é islas Canarias, y el de Málaga para los de Granada; en cuyos depósitos y banderines no permanecerán los alistados más tiempo que el indispensable para su concentración y embarque en Cádiz ó puertos que se determinen.

Gaceta de hoy.

Real orden declarando de conformidad con el Consejo de Estado, que el gobernador de la provincia de la Coruña está autorizado para dictar órdenes á los empleados de aquella diputación provincial, como presidente que es de la misma.

—Idem anunciando nueva subasta para el suministro del papel que se invierte en la impresión de la Gaceta de Madrid y Boletín general de Ventas de bienes nacionales.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Estrato de la sesión celebrada el día 31 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos se leyó y fué aprobada el acta de la anterior, y se procedió á la elección de un vicepresidente por renuncia del Sr. Salmeron.

Verificado el escrutinio, resultó elegido el Sr. Mosquera por 142 votos, obteniendo además el Sr. Figueras 48, el Sr. Salmeron (don Francisco) dos, y dos papeletas en blanco.

Se leyó una proposición sobre cupones de ascompañías de crédito.

Fuó tomada en consideración después de haberla apoyado el Sr. Gil Berges.

El secretario Sr. Calvo Asensio subió á la tribuna y leyó el dictamen sobre el acta de Gijón.

El Sr. Pedregal combatió el dictamen de la comisión, defendiendo su título de diputado.

Se suspendió la discusión para dar cuenta del proyecto de ley de quintas, el cual fué puesto á votación, resultando definitivamente aprobado por 127 votos contra 69.

El Sr. Pedregal continuó su discurso.

Contestó el Sr. Rodríguez Sampedro, diputado propuesto en el dictamen de la comisión.

El Sr. Huelves defendió el dictamen en nombre de la comisión, que terminó el debate y puesto á votación resultó desechado por 115 votos contra 29.

El Sr. Guardia anunció que la comisión renunciaba su cargo visto este resultado.

El señor presidente pidió á la comisión no insistiera en su dimisión.

El Sr. Guardia se espresó de acuerdo con el señor presidente.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de peticiones señalados con los números 26 al 42.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión relativa al acta de D. Benito.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para pasado mañana: Proyecto de ley fijando las fuerzas navales: dictamen sobre el acta que acaba de leerse; y á primera hora, sorteo de secciones.

Se levanta la sesión. Eran las siete y cuarto.

PROYECTO DE LEY.

(Continuación.)

En la necesidad de optar entre los dos sistemas que existen en el país para el régimen económico de la Iglesia, el ministro debe proponer como base para la uniformidad el que considere mas conveniente para los intereses generales. Y desde luego proponer aquel que atribuya á la provincia y al municipio la intervención que hasta ahora ha ejercido el Estado.

Aconsejan además esta elección los principios de organización administrativa que ha sancionado la revolución de 1868, según los cuales los servicios públicos se dividen en generales, provinciales y municipales, satisfaciéndose según su respectiva naturaleza con los fondos del Estado, de la provincia ó del municipio. Las necesidades religiosas revisten el carácter de municipales cuando se trata de la parroquia, y no traspasan los límites de la provincia en lo que se refiere á la diócesis. Por eso mientras á todos los españoles interesa la construcción de fortificaciones, arsenales y cuarteles necesarios para la defensa del territorio, la conservación de los grandes archivos y bibliotecas nacionales, la de las universidades, en la que se da la enseñanza de los mas elevados conocimientos humanos, y la de todos los edificios indispensables para la administración general en sus variados órdenes, porque de todos estos servicios disfruta la generalidad de los habitantes de la nación; solo á los vecinos de un pueblo concierne el sostenimiento de las escuelas de primeras letras, de las casas de beneficencia y del médico y farmacéutico, y á los de la provincia interesan únicamente los establecimientos de la segunda enseñanza, los de caridad con destino á los pobres y desvalidos de todo su territorio y de todos aquellos institutos que satisfacen á necesidades peculiares de determinadas comarcas.

De este último carácter participa la institución de la parroquia y de la diócesis; y reconociéndolo así el ministerio que suscribe, no introduce elementos extraños á nuestras costumbres, ni perturba la organización y funciones propias de la sociedad civil y de la religiosa. Mas no ha de faltar quien, aparentando tomar la defensa de los municipios y de las provincias, alegue que se les impone un gravamen superior á sus fuerzas con la obligación de pagar los intereses de las inscripciones al clero parroquial y catedral correspondiente á su respectiva demarcación administrativa. Fuera cierto este agravio si el gobierno obligase á dichas corporaciones á levantar estas nuevas cargas con sus actuales recursos, y sin darles medios de procurarse los demás que pudieran necesitar. Cuando el Estado incluyó en sus presupuestos la suma de 44.485.738 pesetas, para pagar las dotaciones del culto y clero, como realmente pagó en el año económico de 1867 á 1868, los pueblos y las provincias entregaban al Estado 4.500.000 pesetas procedentes de la recaudación de los consumos. Ahora el Estado devuelve á los pueblos la facultad de restablecer esta renta y renuncia además á toda participación en ella, habiendo de ser sus productos exclusivamente para los pueblos que la restablezcan, y en cambio exige de ellos un sacrificio mucho menor, porque la cantidad total que han de satisfacer por gastos de culto y clero, y que no pasará de 31.117.565 pesetas, es inferior en mas de un tercio á lo que importaba la parte de la contribución de consumos que el Estado percibía.

Es innegable, por lo tanto, que los pueblos salen notoriamente beneficiados con la reforma propuesta. Además las corporaciones provinciales y municipales gozarán crear nuevos arbitrios con aplicación á los créditos de su presupuesto eclesiástico, siempre que no gravan la contribución territorial mas de lo que se establece en el proyecto de ley de presupuestos generales.

Quedarán además á beneficio de los ayuntamientos y para cuenta de su presupuesto parroquial los productos de la Santa Cruzada, deduciendo el importe de las partidas anteriormente mencionadas.

Alcanzaron estos productos en el último

quinquenio la cifra de 3.500.000 pesetas, y serán tanto mayores cuanto mas activo sea el celo que desplieguen los eclesiásticos en su predicación, y cuando mas eficazmente vayan comprendiendo los pueblos que los mayores rendimientos de la gracia de Cruzada vendrá á ser en último término una partida menos en sus presupuestos de ingresos.

Al ceder estos productos á los ayuntamientos no se intenta invertirlos en usos directos de aquellos á que han sido destinados por la Santa Sede. En el art. 38 del Concordato de 1851 se dispuso que se invirtiesen en el pago de presupuesto del culto y clero; mas en el 11 del Convenio adicional se previno que se reservasen para el culto.

Y siendo mucho mayor que aquellos productos el presupuesto del culto parroquial que habian de satisfacer los ayuntamientos, es por demas obvio que con su cesión á estas corporaciones para tal objeto, nada se hace contrario á la voluntad de la Santa Sede, que ha concedido la gracia á la nación.

Las diputaciones provinciales y ayuntamientos habrán de acomodarse á los reglamentos en sus relaciones económicas con el clero parroquial, catedral y episcopal, gozando de la libertad que les corresponde respecto á la forma y reglas de distribución de su presupuesto de ingresos; pero estarán sometidos á la acción y vigilancia del gobierno en todo lo que se refiera al pago de las obligaciones eclesiásticas. En este punto no obrarán como corporaciones autonómicas, sino como representantes del Estado; en cuyo nombre han de cubrir estas su radadas atenciones. Después de lo dicho no es de temer que el clero deje de percibir los intereses de las inscripciones que han de constituir la dotación de los oficios ó piezas eclesiásticas. Mas el Estado que en último término responde del pago de estos intereses declara de nuevo que esta deuda queda bajo la salvaguardia de la nación, y gozará de todas, absolutamente de todas las garantías que corresponden á las demás deudas del Estado; no habiendo de faltar jamás á la Iglesia el auxilio del gobierno y de sus autoridades para obligar en la forma que determinen los reglamentos á los ayuntamientos y diputaciones provinciales al cumplimiento de las obligaciones que se les imponen.

IV.

El capital representado por las láminas intransferibles no será el único recurso de la Iglesia. Además de las propiedades inmuebles que conserva, continuará percibiendo los cuantiosos emolumentos conocidos con los nombres de *Derecho de estola y pie de altar*. Derivan estos de las antiguas oblaciones que solían hacer los fieles en dinero ó especie al recibir algunos sacramentos ó en ciertos actos religiosos. Y aunque semejantes ofrendas fueron al principio enteramente voluntarias, y de acuerdo con el espíritu del Evangelio, los clérigos no podían reclamarlas, ni aun en determinados casos recibirlas, como es de ver por las decisiones del Concilio de Níberis en el siglo IV y del III de Letran en 1179, es lo cierto que en atención sin duda al precario estado en que se halló después el clero secular por las vicisitudes de su patrimonio territorial, y por las exenciones de los regulares, se declararon obligatorias aquellas oblaciones por el Concilio VI de Letran celebrado en 1215. Esta medida que justificaba las extraordinarias circunstancias de aquellos tiempos tan calamitosos para la Iglesia, y que parecía destinada á desaparecer cuando se mejorase la situación económica del clero, continuó vigente, sin embargo, hasta el punto de que su rigoroso cumplimiento da algunas veces lugar á que los ignorantes crean que la dispensación de las cosas santas depende del pago de las espresadas oblaciones. Mientras eran voluntarias, estaban dentro de la doctrina del Evangelio; ahora que son forzosas, su legitimidad está un tanto oscurecida, y su conveniencia religiosa es problemática.

Si el ministro que suscribe hubiera de inspirarse exclusivamente en sus particulares convicciones, prescindiendo de las consideraciones de gobierno que le obligan á tener en cuenta su posición oficial, se abstendría de proponer á las Cortes la confirmación del carácter jurídico de los derechos de estola y pie de altar á pesar de lo dispuesto en las leyes de 31 de Julio de 1839, 14 de Agosto de 1841 y principalmente en el art. 33 del Concordato de 1851. No obedecerá, sin embargo, á sus particulares inspiraciones, y para no aumentar el gravamen del presupuesto eclesiástico, dada la poca desahogada situación económica del país, propone la confirmación de lo dispuesto en las leyes anteriormente citadas.

Pero si bien el Estado habrá de dispensar á la Iglesia el auxilio de su fuerza por los medios establecidos en las leyes para hacer cumplir estas obligaciones eclesiásticas, es necesario que á su vez se reconozca el derecho que tiene para saber la extensión de las obligaciones que protege, á fin de no sancionar abusos, cuya posibilidad no puede ser en absoluto contestada. El Estado, pues, ha de examinar los aranceles en que se fijan definitiva y equitativamente estos derechos, conviniéndose con los ordinarios de las diócesis respecto á su cuantía, y estando facultado en último para retirar el auxilio de su fuerza á las exacciones que no tengan su fundamento en aranceles de muto acuerdo examinados y aprobados.

No es que el Estado intente mezclarse en los asuntos interiores de la Iglesia; pero desde que se solicite su auxilio para exigir por título civilmente obligatorio una prestación eclesiástica en dinero ó en especie, es manifiesto el derecho que le asiste para saber hasta qué punto ha de llevar el auxilio demandado. Los antecedentes, por otra parte, confirman la legitimidad de esta intervención. En el reinado de Carlos III el Consejo de Castilla conoció de las reclamaciones que con frecuencia hicieron entonces los pueblos y los párrocos por escaso

ó por insuficiencia de aquellos derechos, acordando la formación de Aranceles parroquiales donde no existían, y la rectificación de los antiguos al tiempo de revisar los sinodales de todos los obispos de España. Posteriormente, y en vista de que estas disposiciones no llegaron á tener cumplido efecto, se ordenó por la real instrucción de 31 de Julio de 1838 la reforma de los Aranceles de los *Derechos de estola y pie de altar* de todas las diócesis de España, previa audiencia de los ayuntamientos y diputaciones provinciales; por consecuencia de cuya disposición se hicieron y aprobaron los de 11 obispos por diferentes reales órdenes dictados en los años de 1838 y 1839; á fin de llevar á término la obra comenzada, se volvió en 29 de Setiembre de 1841 á escitar el celo de los prelados para que formasen y remitiesen al gobierno los aranceles que todavía no habian sido hechos, sin que á pesar de varias disposiciones dictadas al efecto en 1846 y en 1854 se haya logrado hoy el deseado término.

Por otra parte la Iglesia misma es la mas interesada en que de una vez se fije la cuantía de estos derechos con la moderación que reclama el estado precario de los pueblos y que tambien demanda la alta dignidad del ministerio espiritual, á fin de que cesen de una vez para siempre esos escándalos en que con frecuencia incurren, no los ministros de la Iglesia, sino empleados subalternos del culto, que, aprovechándose de las angustias de las familias en los momentos en que la muerte invade el hogar doméstico, llevan sus codiciosas exigencias hasta una impía crueldad, ocasionando con esto la tibia cuando menos del sentimiento religioso en el corazón de los débiles, y el desprestigio de una angusta religión que busca la principal fuerza en la pureza de sus doctrinas y en su inagotable caridad.

V.

La independencia que en el orden económico adquiere la Iglesia de España por las disposiciones del proyecto de ley adjunto, seria incompleta si al mismo tiempo el Estado reprodujera la absoluta prohibición consignada en algunas leyes de desamortización de adquirir aquella toda clase de bienes raíces. Por eso el ministro que suscribe, prestando á tan grave asunto la atención necesaria, ha procurado satisfacer las aspiraciones del clero en lo que tienen de legítimas y convenientes, pero sin comprometer los intereses generales de la nación.

Al amparo de las leyes de los primeros emperadores cristianos la Iglesia pudo adquirir la propiedad de bienes inmuebles y atender con su renta á las necesidades del ministerio espiritual con mas holgura que durante el tiempo de las persecuciones.

Las vicisitudes de los tiempos obligaron al clero á tomar parte en las contiendas políticas y en las guerras civiles y extranjeras, recibiendo en premio de su eficaz cooperación estensos y ricos heredamientos que, unidos á los que procedían de la liberalidad de sus piadosos hijos y de otros muy diversos y variados títulos, acumularon bien pronto en manos de corporaciones eclesiásticas gran parte de la propiedad territorial de las naciones cristianas.

Llegaron á tener los reyes, los grandes y los pueblos que la concentración siempre creciente de la riqueza inmueble en manos del clero padiera acarrear graves peligros, y se apresuraron á limitar la facultad que hasta entonces habia sido libre en la Iglesia de adquirir bienes raíces.

Y por lo que hace á nuestra nación, los fueros generales y particulares de los reinos en que se dividía la Península consignaron numerosas disposiciones, encaminadas á prohibir unas veces y limitar otras que la facultad. A pesar de ellas, la Iglesia siguió acumulando grandes masas de bienes en la Península, lo mismo que los demás pueblos de Europa, con lo que se ocasionaba grave daño al progreso económico por el estancamiento ó falta de circulación de la riqueza territorial.

La corriente avasalladora de las ideas modernas, que reclamaban la movilización de toda propiedad, chocó de frente con la amortización por la Iglesia, así como con la estancada en el patrimonio de otras clases y corporaciones civiles, y cual impetuoso torrente que salva los diques y arranca los seculares obstáculos que se oponen á su curso, destruyó aquella organización de la riqueza que se habia ido formando lentamente bajo la protección de las leyes del Estado, y dejó á la Iglesia privada del gran caudal que hasta entonces habia sido la abundante fuente de sus recursos.

La justicia exige consignar aquí que esta revolución económica de los pueblos modernos no tuvo su origen en ningún sentimiento de odio, ni en ningún propósito de persecución contra la Iglesia. De la manera que la propiedad territorial de esta fué arrojada á la circulación, lo fué tambien la propiedad vinculada de las clases nobles del Estado y la estancada por otros establecimientos ó corporaciones civiles. O lo que es lo mismo, la tendencia á la individualización de la propiedad se impuso incondicional é ineluctablemente sobre todo lo que hasta entonces habia venido subsistiendo como propiedad corporativa.

El ministro que suscribe consigna un hecho político que ha sido general en la Europa moderna; pero se abstiene de examinarlo y de apreciarlo con el criterio juríscosultivo.

Basta á su objeto hacer constar que en el concierto de las instituciones sociales, cuando cualquiera de ellas, en un principio absoluto del derecho y prescindiendo del de las demás, se rompe ese equilibrio universal en que es fuerza que todas vivan, para que de su armónico movimiento salga vigorosa la obra del progreso humano, la legislación establecida no tiene resistencia bastante para salvar los intereses creados á su sombra, y la opinion general, lentamente formada y robustecida cada día con el alimento que la prestan los abusi-

vos resultados del ejercicio de un derecho ilimitado, llega á imponerse y á destruir la antigua fórmula legal, para levantar sobre las ruinas una nueva, que podrá no estar modelada en un principio absoluto de justicia, pero que responderá ciertamente á una verdadera aunque transitoria necesidad social.

La ley escrita pierde su eficacia y muere en su espíritu y en su letra cuando no satisface á una necesidad real, que en su incesante movimiento llegue á sentir la sociedad.

Infútil, pues, y mas que infútil perjudicial seria para la misma Iglesia reproducir en este proyecto de ley la facultad ilimitada que en el Concordato de 1851 y en el convenio adicional de 1850 se le reconoció de adquirir la propiedad territorial. Si llegase un día en que al amparo de esta facultad la propiedad inmueble de la Iglesia, que por razón de sus condiciones no puede menos de ser amortizada, amenazase ó fuese un obstáculo al desarrollo de la riqueza pública y hasta un peligro para la existencia del Estado, los conflictos de otros tiempos volverían á surgir con la misma irresistible fuerza con que entonces se presentaron, sin que ni la letra de la ley ni la voluntad de los gobiernos pudieran ser bastante poderosas para salvar aquella propiedad contra el fuerte empuje de la opinion. Para los que duden de la gran verdad que contienen estas frases, hay una demostración muda, pero elocuente.

A pesar de esta facultad que data en su nueva época de 1851, que no fué limitada en la ley de 1.º de Mayo de 1855, y que fué ratificada en el convenio adicional de 1859, la Iglesia no se consideró segura en estos 20 años, y se abstuvo de colocar su propiedad al amparo de la ley civil.

No es una garantía bastante firme para ella esa facultad limitada que el ministro que suscribe, siguiendo las corrientes así de la opinion mas radical en la política del país, como de la que se inspira en los intereses temporales del estado eclesiástico, pudiera presentar á las Cortes para que la dispensasen una nueva confirmación. Un deber de franca lealtad y su ardiente deseo de buscar una garantía verdaderamente sólida y eficaz para la Iglesia en el ejercicio de un derecho tan importante, le inspira el valor necesario para proponer á las Cortes que limiten la mencionada facultad, que sin esto no encerraría mas que peligros para el porvenir de la Iglesia. Conviene á esta grandemente que la sociedad civil tenga de hoy para siempre la plena seguridad de que sus intereses económicos no han de poder ser jamás comprometidos con la propiedad eclesiástica. Conviene á la Iglesia que aun á costa de una parte de su derecho, se haga imposible en el porvenir la necesidad ó siquiera la conveniencia por parte de la sociedad civil de atacar la propiedad eclesiástica. Solamente de este modo podrá restablecer su patrimonio sin recelos ni temores procedentes de las terribles crisis que ha pasado en otras épocas de su historia. Conviene, en fin, á la Iglesia armonizar desde luego sus intereses económicos con los generales del país, porque solamente así conseguirá la seguridad que necesita para ejercer los derechos que la ley civil le reconoce.

Acepte, pues, de buen grado, ya que en su beneficio se establece, una limitación á su facultad de adquirir, cuando por otra parte esa limitación no imposibilita para aumentar su caudal hasta reunir lo necesario para cubrir holgada y aun lujosamente sus atenciones religiosas, y satisfacer su constante aspiración á socorrer con mano pródiga al hombre en sus privaciones y en sus dolores.

No es por otra parte nueva en la historia de la legislación de los pueblos cultos la limitación que el ministro propone á las Cortes. Por el contrario, en todas ellas se registran disposiciones que tienen por objeto limitar de uno ó de otro modo las adquisiciones de la Iglesia. En las naciones constitucionales de Europa prevaleció el sistema de la fiscalización del Estado en todos los actos de adquisición de propiedad eclesiástica. En Inglaterra y en los Estados Unidos de América prevalece por el contrario el que combina la libertad interior de la Iglesia con el interés general de la sociedad civil, por medio de la fijación de un tipo máximo de propiedad de todas las clases que puede adquirir cada una de las atribuciones eclesiásticas.

(Se continuará.)

«El Ordre» de París presenta en estos términos la situación en que se hallan en la Asamblea francesa los diferentes grupos parlamentarios:

La derecha es la que está relativamente menos disgregada. La última carta del conde de Chambord le ha devuelto alguna cohesión: «Nada de república!» Pero cuenta todavía algunos espíritus vacilantes que sueñan con la fusión, hoy día imposible.

El centro derecho está desequilibrado desde que algunos de sus miembros se han casado de la mano izquierda con la república.

Lo mismo puede decirse del centro izquierdo, algunos de cuyos corifeos desempeñan públicamente su parte en los coros gambetistas.

Queda la extrema izquierda, y en ella cunde tambien el cisma. La cuestión de la dimisión en masa es su manzana de la discordia. M. Gambetta, que de loco furioso se ha hecho prudente, rechaza el expediente como peligroso.

Los diputados radicales de Lyon y de Marsella le preconizan, por el contrario, y son apoyados por numerosos partidarios. El 10 de Noviembre, bispera de la nueva legislación, habrá una importante deliberación sobre este punto.

Tales por el momento el balance de los partidos parlamentarios.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 2 DE NOVIEMBRE.

PROTESTAMOS.

Creemos del mayor interés en los actuales momentos, formular una protesta contra una frase de nuestro colega «El Clamor Público», no tanto por la importancia que en sí encierra, como por la necesidad de dejar perfectamente clara la tendencia del partido progresista en lo porvenir. Los sucesos políticos se precipitan; vense confirmando diariamente las predicciones que hemos formulado respecto a las posibles alteraciones en la manera de ser de los partidos, y no sería extraño que la actual dinastía tuviera enfrente dentro de algún tiempo a varios grupos que momentáneamente la han defendido, y solo pudiera encontrar defensa en el partido verdaderamente dinástico y constitucional: en el partido progresista. En vista de semejante posibilidad, nos ha de ser permitido consignar, como hemos dicho, una protesta contra la afirmación de «El Clamor Público», que reivindicaba exclusivamente para sí la representación del partido progresista.

Nuestro apreciable colega se equivoca: en buen hora que los conservadores y los demócratas no deban figurar en el partido progresista, porque este rechaza los procedimientos doctrinarios y no debe aceptar el credo democrático contenido en el programa de «La Discusión»; en buen hora que se censure a los que personalizando sus creencias se llamen antes que progresistas, zorrillistas ó sagastinos; pero no afirma que el verdadero progresismo es alfonsino, que reniega de la revolución y sus conquistas y que desconoce el principio de la soberanía nacional.

El partido progresista ha pasado días de prueba; pero saldrá vencedor de las mismas. El fuego de sus discordias contribuirá poderosamente a su purificación. Y cuando llegue el momento en que nazca con nuevo vigor a la vida pública, sin auxiliares que dificulten su marcha, ni compromisos que nunca debió aceptar, es necesario que no exista entre sus individuos el menor motivo de discordia, que abriguen una aspiración común, y que tengan un Código que sustenten y una dinastía que sostener. Y en este punto creemos ociosa toda discusión: el partido progresista, que tanta parte tomó en los preparativos de la revolución que había de dar por resultado la caída de los Borbones; que posteriormente inició, apoyó ó hizo promulgar los principios contenidos en la Constitución de 1869, y que hizo posible la elección del actual monarca, no puede renegar de su obra ni anular las páginas de su historia, que empiezan con la narración de las persecuciones que sufrió de parte de la ingrata dinastía borbónica y terminan con la elección del príncipe Amadeo de Saboya para el trono de España.

El partido progresista tiene hoy, pues, como bandera común, la Constitución y la dinastía; y así como no pueden formar en sus filas los revolucionarios arrepentidos, ni los defensores tímidos de la obra de Setiembre con todas sus consecuencias, así tampoco pueden ni deben abrogarse su representación los que, titulándose hipocritamente progresistas, trabajan en pró de una vergonzosa restauración, que en último término sería la muerte del partido.

El verdadero partido progresista no es «El Clamor», eterno disidente del mismo en anteriores épocas, y vuelto en esta a la prensa para causarle mayores daños; no es «El Clamor», que niega la voluntad nacional, que coarta la soberanía del pueblo, que se llama defensor de la libertad y rechaza y condena las libertades reconocidas y proclamadas en el Código fundamental vigente; no es «El Clamor», cuyo platónico entusiasmo por la dinastía destronada le hace olvidar los inmensos servicios hechos por los hombres del progreso a la última reina, y que solo pueden ser comparados a la ingratitud de esta. Nosotros salvamos las intenciones del colega y creemos en su patriotismo; pero creemos también que su patriotismo le ciega hasta el punto de convertirle en instrumento del doctrinarismo moderado. Si fuera posible el triunfo de la restauración, «El Clamor Público» la lloraría arrepentido, y al ver levantarse nuevamente los cadalsos para los hombres mas eminentes y poblarse nuestras colonias penitenciarias y llenarse las cárceles con los hombres que tuvieron las desgracias de profesar ideas de libertad, pronto, muy pronto, sufriría todos los horrores del remordimiento.

Afortunadamente no es posible, no puede ser esto posible: la voluntad del país lanzó su inapelable sentencia contra los Borbones, haciendo nacer con el nuevo derecho los nuevos principios de libertad que consignó en su constitución política. Ellos serán el firmísimo muro en que se

estrellen todas las tentativas que pueda hacer en lo futuro el partido de la restauración.

Conste, pues, que el progresismo rechaza toda tendencia borbónica, y que al manifestar un diario alfonsino que él solo representa al partido progresista, habló exclusivamente por cuenta y riesgo de sus relatores, esponiéndose, como en la ocasión presente, a que el partido no agradezca sus servicios ni reconozca la pureza de sus intenciones.

LAS ESPERANZAS.

En la situación en que los partidos se hallan, apenas es posible fijar la atención en lo que dice la prensa, que es, ó al menos debiera ser representante de aquellos, y también de lo que piensan y creen los hombres mas eminentes de cada uno. En realidad, hoy, como hace mucho tiempo, vemos una interminable elegía en cada uno de los que pretenciosamente quieren llamarse órganos de la opinión pública y en seguida, acaso en los mismos párrafos en que se pinta a la sociedad al borde del abismo, se intercalan consoladoras palabras, según las cuales es seguro el triunfo de cada uno de esos partidos para bien de la infortunada patria.

Pero el que mas se distingue hoy por esta doble vista, es el partido republicano, cuyas dos fracciones no se tratan muy cortesmente que digamos entre sí; pero que convienen en los dos puntos antes dichos: es mala la situación del país y el triunfo está cercano. Los unos predicán la insurrección contra todos los demás partidos, contra las instituciones y contra los grandes intereses creados a la sombra de la legislación secular en que se reconoce la propiedad y la familia. Esta fracción considera las innumerables derrotas que ha sufrido, como casualidades, como resultado de una imprevisión ó de una precipitación funesta, el retraso de una carta ó cosas por el estilo; pero el día en que se haya previsto todo, entonces nadie puede dudar de la victoria. Por desgracia, al gobierno, como tal, le convienen esas insurrecciones parciales en las que se debilitan las fuerzas contrarias, por mas que sean muy sensibles por lo que perjudican a todos los intereses.

Otra fracción del mismo partido, tan intransigente en el fondo como la anterior, a diferencia de esta, sabe lo que hace ó pretende saberlo; califica duramente las insurrecciones, censura a los impacientes y ha llegado a decir en sus periódicos, que por los medios legales conseguirá el triunfo muy pronto, si no perturban su marcha fingidos republicanos con hipócrita impaciencia. Fúndase esta halagüeña esperanza, ya en consideraciones generales que a todos los casos pueden aplicarse, como el estado favorable de la opinión pública y en el estudio de algunos hechos cuya aplicación es mas estensa de lo que debiera ser. Hemos conseguido, dice, dividir a los partidos monárquicos hasta el punto de hacerlos irreconciliables entre sí; pero de tal manera, que uno de ellos, el que esté en la oposición, siempre, de aquí en adelante, contribuirá con todas sus fuerzas a la destrucción del otro, dejando cada vez mas aisladas las instituciones que ambos juraron defender. Como ejemplo, citan la celebre votación del martes, en la cual declaró el Congreso que debían hacerse averiguaciones para ver si un ministerio había faltado a la ley, y a pesar de esto, aquellos hombres habían seguido mereciendo la confianza de la corona y la de las Cámaras. Vendrá el día de los grandes debates, se dará la batalla, dicen los federales no intransigentes, y cuando los dos partidos se hayan destruido empleando toda clase de armas, el nuevo y ordenado ejército federal, social, unitario y de mil colores mas, acabará con los dispersos y maltrechos elementos de los constitucionales.

No está mal trazado el programa, y como lo imposible en el mundo no puede fácilmente designarse, y mucho menos en el mundo político, el sueño anterior, por extravagante que parezca, va tomando para ciertas gentes todo el carácter de verosimilitud que hasta hace poco le faltaba. Mas a pesar de todo se olvidan esos federales benévolos, como los intransigentes, de que hay otros partidos acechando, los cuales esperan con el mismo sistema, que todos cuantos se llamen liberales, se destruyan en grandes ó pequeños combates, y después, cansada la opinión pública de tanta inquietud, de tantas acusaciones y demas miserias, plante ella sola, sobre la ruina de las instituciones libres, la bandera de la reacción, a cuya sombra se procurará en seguida demostrar filosófica y prácticamente que el liberalismo en política como el protestantismo en religión, termina necesaria y fatalmente, sin que nadie pueda evitarlo, en el individualismo, es decir, en que haya tantos partidos como personas se crean superiores a las demás, y consideren relegada su

dignidad siempre que tengan que obedecer algún mandato.

Ahora bien, en presencia de los acontecimientos, entre las esperanzas de los federales y las de los reaccionarios, ¿cuáles son las fundadas? En este punto ha de tenerse presente el estado de la opinión pública. Durante cuatro años, ha presenciado el país tres ó cuatro insurrecciones carlistas y otras tantas republicanas, y la desorganización en ambos partidos después de las respectivas derrotas. ¿Es posible que la opinión pública les sea hoy favorable? Mientras las partidas carlistas siguen en las provincias catalanas, en el resto de la Península, como dice la «Gaceta», sigue reinando tranquilidad. Y al mismo tiempo, mientras los insurrectos del Ferrol se apoderan de elementos de guerra que asombran, siguió reinando tranquilidad en el resto de la Península. Que el orden público se altere con alguna frecuencia, no indica que esos partidos tan aficionados a la rebelión, tengan como cada uno de ellos pretende, el favor de la opinión pública, porque si esto fuera cierto, no hay necesidad de decir lo que a estas fechas pudiera haber sucedido.

Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo, porque siempre consideraremos tiempo oportuno el de una reconciliación. Si los partidos constitucionales hubieran comprendido sus deberes, si no se hubiera estremado la oposición que unos a otros se han hecho y se hubieran limitado a discutir, respetando y declarando que respetarían siempre las decisiones de los poderes supremos de la nación, los otros que se rebelan con tanta facilidad, estarían a estas fechas poco menos que aniquilados, porque no han hecho otra cosa que tomar aliento y vida en las mismas disensiones de los constitucionales. Y en cualquier momento en que estas disidencias y algunas rencillas personales desaparecieran, no hay que dudarlo, la paz y la tranquilidad se restablecerían.

Siguiendo la conducta hasta hoy seguida, estaremos condenados a ver durante mucho tiempo la agitación y la impotencia de todos los partidos, perjudicándose mucho de este modo al país, sin resultado útil para nadie: viviremos en una continua incertidumbre, en una intranquilidad que consumirá todas las fuerzas, y no se dará ni un paso en ningún sentido.

LA ENSEÑANZA OFICIAL
Y LA ENSEÑANZA LIBRE.

I.

Suele decirse con mucha razón *nemo judex in causa propria*; y aunque nosotros, interesados directamente en el punto que vamos a discutir, parece que en cierto modo deberíamos estar inhabilitados para emitir nuestro dictamen, porque en vez de ser producto de un recto criterio y de un examen imparcial, será apasionado y favorable a nuestra posición oficial, no por razones fundadas en la justicia y el derecho, sino en nuestro particular interés; no es así por cierto, como esperamos probarlo si no con gran copia de argumentos, porque no perdemos de vista que escribimos no una memoria, sino un artículo de periódico, a lo menos con razones no del todo desatendibles.

Para enseñar es indispensable, es de absoluta necesidad saber, y no saber como quiera estando impuesto y como familiarizado en las grandes y trascendentes cuestiones de la asignatura a que el aspirante a profesor se consagra, sino que ya desde el primer paso que ha dado en su estudio ha de ser con el fin de que aquello que estudia ha de servirle para enseñarlo a otros, y con esta idea dará a su estudio un carácter propio y distinto del que estudia para saber ó para desempeñar su profesión en el seno de la sociedad. Ese carácter es de individualización, si se nos permite darle ese título; es de pormenores y menudencias que no llaman la atención sino al que estudia para enseñar, pasando completamente desapercibidas del que estudia con otro objeto. De aquí resultan dos consideraciones muy importantes:

1.ª Que hay hombres, verdaderas inteligencias en una profesión en la que tienen profundos conocimientos, que la abarcan y dominan en cuanto es posible a sus limitadas ó par que potentes facultades, y con todo, se venían muy embarazados para explicar en una cátedra su inmenso saber aun concediéndoles la facilidad de explicarse, el don de hablar, primera cualidad de un catedrático; mientras otros, con mucho menos talento, de apenas medianos conocimientos, y que no profundizan las grandes cuestiones, ni de la ciencia general, ni de la ciencia a cuyo estudio especial se han dedicado, pero que poseen eso que podría llamarse menudencias ó pequeños conocimientos de la asignatura y el método de transmitir a los demás sus ideas, esos hombres, puestos en una cátedra en

la cual no lucirán por su brillantez ni por su profundidad, darán buenos frutos a la enseñanza, sacarán buenos discípulos.

2.ª Que lo que tienen aún algunos por máxima infalible, y hasta que se basta a sí misma por su gran poder y eficacia, a saber: *qui alios docet se ipsum docet*, si bien contiene una certidumbre que no puede ni ponerse en duda sin ofender al sentido común, sería altamente perjudicial y contraria a todo humano progreso si se le diera esa importancia que se pretende. La práctica en la enseñanza sirve de estímulo al catedrático concienzudo para dedicarse con mas asiduidad y entusiasmo al estudio de su asignatura; es un motivo y ocasión de modificar algunas doctrinas que tal vez admitiera con alguna ligereza; favorece grandemente a la fijeza de las ideas y llega a constituir al cabo de algunos años de enseñanza metódicamente progresiva, en una especie de autoridad científico-literaria al que con vocación haya consagrado los años, las horas y los minutos de su vida a tan útil como árdua tarea. Pero desgraciado del catedrático, y ay de la juventud que asistiese solamente a sus explicaciones si aquel lo esperase todo de esa máxima y no se entregase *manu nocturna et manu diurna* al estudio metódico didáctico muy detenido y comprensivo, de modo que al *qui alios docet*, pudiera con toda seguridad decir: *memetipsum ego docui*.

Primero es estudiar para saber y aprender a enseñar; después enseñar, y esta enseñanza afirma los conocimientos adquiridos y es un estímulo para adquirir otros y aumentar el caudal de su inteligencia, huyendo, empero, el catedrático, con todo el empeño de que sea capaz, de creer que sabe algo, de que sabe lo bastante para enseñar y ser el maestro de todo el mundo, sin rival, que a esto y y mucho mas conduce la soberbia. Entonces está perdido, y en su loco orgullo mortifica a la enseñanza y causa un daño inmenso a la sociedad.

Ahora bien. Suplicamos a nuestros lectores no pierdan de vista y fijen bien su atención en lo que acabamos de esponer y nos juzguen después con toda imparcialidad. Creemos que todos convendrán con nosotros en la diferencia que hay y dejamos establecida del que estudia para saber ó ejercer su profesión, de aquel que estudia para enseñar a los demás, y ahora, con la mano en el pecho, ayúdenos a hacer comparaciones entre los profesores de un establecimiento oficial y los que forman un establecimiento libre.

Celoso todo gobierno como es su deber de que la instrucción sea una verdad y no salga la nación defraudada, lo primero que procura es adquirir la seguridad de la aptitud y suficiencia de los aspirantes a la honrosísima sacerdotil carrera de la enseñanza, y para esto, después de exigirles abundancia de grados y títulos, les somete a la prueba del hierro y del fuego; les obliga a sudar sangre por la calle de la amargura hacia el calvario, les sujeta, en fin, a los ejercicios públicos u oposiciones, que solo el que las ha hecho sabe lo que es ese martirio, lo que se sufre en aquel asiento.

Pero en cambio la nación y el gobierno, los padres de familia y sus hijos tienen una garantía segura de la bondad de la enseñanza, de que no será estéril, sino que producirá sus frutos beneficiosos a todos, porque está confiada a personas que han dado público testimonio de aptitud. ¿Existe ninguna de estas condiciones por lo general en los encargados de la enseñanza libre? Lejos de nosotros el negar, ni siquiera poner en duda, los talentos, los conocimientos y la idoneidad de estos profesores, a quienes consideramos muy dignos y contra los cuales no tenemos la menor prevención desfavorable. Pero es lo cierto que por méritos que tengan algunos y por muy adornados que estén de títulos y borlas, no se han sometido a una prueba pública, no han ostentado su aptitud para la enseñanza; en fin, están dispensados de todo acto y de todo testimonio auténtico que les habilite y autorice en verdadera forma. En esos señores solo hay: vamos a enseñar; pues enseñemos. Esta es la verdad, que nadie puede negar.

¿Y cómo suelen formarse esos establecimientos de enseñanza libre? Se reúnen unos cuantos jóvenes tal vez abogados sin pleitos, ó médicos sin enfermos, etc., etc., y se comunican el proyecto de fundar un establecimiento de enseñanza libre. Bien pensado, bravo. Repartámonos las asignaturas. Yo tomo la A; pues yo la B; yo la C, etc., hasta que yalás tienen distribuidas todas. Ahora nos falta un jefe; pues que lo sea D. Pancracio. Muy bien, y ahí tienen ustedes formado el claustro. Hay en la población un local cualquiera del común; lo piden al municipio, se lo concede y ya todo está arreglado; y ya la población está de enhorabuena; ya tiene un establecimiento de enseñanza; ya los padres no se verán obligados a enviar a sus hijos fuera de su casa y perderlos de

vista; ya no tendrán que ir a buscar en otra población lo que tienen en la suya. Muy bien.

No es nuestro ánimo, repetimos, rebajar en un ápice el mérito y las relevantes cualidades del profesorado libre; pero nadie podrá disputarnos el derecho de decir que ese profesorado se ha formado él mismo por obra y gracia de su sola voluntad; que ninguna prueba ha sufrido ni dado, en lo general, de su suficiencia; que los padres de los alumnos inscritos no tienen mas garantía que la fe que gratuitamente depositan en los catedráticos improvisados.

Es de pensar que a estos señores mas los conduce a tomar sobre sus hombros tan pesada carga el entusiasmo por difundir la instrucción y el amor a la juventud, que el amor al lucro ó el deseo de la ganancia, por cuanto las subvenciones suelen ser nominales y no cuentan por lo común sino con el producto de la concurrencia; y a pesar de algunas habillitas que nunca deja de proporcionar la chismografía, reconocemos que es casi un heroísmo el enseñar y sujetarse a las molestias de la campaña y ejercer justicia seca en los exámenes sin temer al abandono de alumnos, que es muy fácil y natural esperimiente todo establecimiento que sea un poco escrupuloso. Mas no sabemos en qué consiste y qué especie de magia atractiva han adquirido algunos establecimientos libres, que no obstante su rigorismo en los exámenes, a bandadas desertan los escolares y preteritantes de los cuatro puntos cardinales de la Península y hasta de las Américas para presentarse a ser en ellos examinados, y como si un mentor les inspirase, todos hacen unos ejercicios brillantes, puesto que todos salen aprobados. Hagan ahora comparaciones y juzguen los pueblos y el gobierno.

Gerona Octubre de 1872.

FRANCISCO CASTELLVI Y PALLARÉS.

El Eco del Progreso, apreciable «Discusión», no intenta arreglarlo todo a su antojo, ni mucho menos.

Lamentamos que algunos diarios conservadores hagan declaraciones antidinásticas; pero no trata de evitarlas. ¿Qué hay de extravagante en nuestra conducta?

Que dejemos a cada cual en libertad de hacer lo que guste... ¿Tratamos acaso de evitarlo? Por el contrario, muchas veces hemos dicho, y hoy lo repetimos, que es conveniente y necesario que algunos colegas definan terminantemente su actitud. Si al hacerlo alguno de ellos nos da un desengaño, lamentaremos su ceguera y nada mas.

¿En qué se funda, por lo tanto, el palmetazo de «La Discusión»?

Otra vez vuelve a hablarse de si los diputados conservadores constitucionales abandonarían las Cámaras. La ocasión no es la mas oportuna, y así lo reconoce la prensa de ese partido; pero algo se quiere hacer en tal sentido y esperamos que no se consiga. El retraimiento es siempre un recurso pueril y en la actualidad sería muy semejante al suicidio.

Todos los periódicos han desmentido la noticia de otro referente a que el señor Rivero, al recibir a una comision de periodistas, habia dicho ciertas palabras, que a ser ciertas, tendrían grande importancia política.

Lo admirable en estos casos es la seriedad con que se afirma lo que no ha sucedido.

Un periódico carlista, muy satisfecho con la dimisión que el secretario de don Carlos se ha visto obligado a presentar, dice, que ahora solo falta que los carlistas no vuelvan a sembrar ni a fomentar desconfianzas que redundan en su propio desprestigio; que sujeten la lengua y no arrojen la nota de trailers y venales sobre toda clase de personas; que sean mas diligentes en trabajar por la causa, que en censurar la conducta de los demás; que no se empeñe cada uno de los carlistas en ser un Papa ó un semi-dios, empeñándose en que su opinión es la única acertada, sin que les ciegue la soberbia ni la envidia les consuma; que los obstáculos no les desalienten.

Convenimos en que es mucho, muchísimo, lo que falta para el triunfo del carlismo.

Segun «La Epoca», los republicanos se jactaban el jueves de haber obtenido algunas importantes conversiones de conservadores de la revolución, que abandonan la monarquía democrática por la república. No se citaban nombres, ni se creía que las conversiones, si existen, sean muy numerosas.

Rara es, por cierto, la noticia que da «La Epoca», pues la opinión mas generalizada, admitiendo la conversion, la presta cierto carácter alfonsino.

¿Tendrá algo que ver dicha noticia con los artículos publicados tiempo há en un diario unionista, respecto á una república unitaria presidida por el señor duque de la Torre?

En la sesión celebrada el viernes en el Congreso, fué elegido vicepresidente, por renuncia del Sr. Salmerón, el Sr. Mosquera. Después se puso á discusión el dictamen sobre el acta de Gijón, que fué desechado, por lo cual la comisión anunció su propósito de dimitir. Lo cual creemos que no es posible. Desde el momento en que se presenta un dictamen, se corre el peligro de que la Cámara no le dé su aprobación, lo cual no significa en manera alguna una censura para nadie.

Se aprobó definitivamente el proyecto de ley de reemplazo, el cual será discutido en seguida en el Senado.

Los ministros á quienes alcanza la acusación presentada por la minoría republicana son los Sres. Sagasta, De Blas, Romero Robledo, Rey, Malcampo, Alonso Colmenares y Martín Herrera.

Reconocemos con gusto en nuestro colega «El Diario del Pueblo» el derecho que le asiste para llamarse así y defender al propio tiempo la causa de los Borbones; pero no para calificarnos de antidinásticos, según lo hace en su número último.

Como el colega confunde la política seria con la satírica, no sabemos si al calificarnos de antidinásticos lo habrá hecho por un error disculpable ó por decir una gracia.

El miércoles último fueron aprobados en la comisión de presupuestos, por 22 votos contra siete, los proyectos íntegros del señor ministro de Hacienda que se refieren al arreglo de la Deuda y extinción del déficit.

Las ilusiones de los alfonsinos no pueden ser mayores. El jueves aseguraban algunos prohombres del partido en un círculo político, que con los siete mil oficiales de que disponen, y los cuarenta mil soldados de la nueva quinta, el triunfo de su causa era seguro.

Y, cosa extraña, en «La Epoca» del mismo jueves se leía el siguiente suelticillo de última hora:

«Si los republicanos, la ley de quintas no habría reunido hoy número para ser votada definitivamente: es un favor mas que han querido hacer á los radicales, aunque estos se muestren incrédulos. Nosotros celebramos el hecho por varias razones.»

Ya se irán desengañando.

Leemos en algunos periódicos que en la reunión celebrada por algunos conservadores en casa del Sr. Santa Cruz, se acordó hacer cuestión de partido la que se refiere á la célebre acusación, y que los diputados muestren gran empeño porque esta se lleve adelante.

La reunión fué secreta y las anteriores noticias no son otra cosa que rumores mas ó menos fundados.

Otros colegas dan cuenta de las comisiones y visitas que ha recibido el Sr. Sagasta. Parece que se pronunciaron enérgicos discursos en todos los sentidos. Hé aquí lo que sobre el asunto dice «El Imparcial»:

«Diferentes son las versiones que circulan á propósito de los acuerdos que se dicen adoptados anoche en la reunión de notables del partido conservador.

En primer término, los órganos de esa parcialidad aseguran que se acordó en principio el que todo el partido asumiese la responsabilidad de la transferencia, causa originaria de la acusación del gabinete que la llevó á cabo.

Este primer acuerdo es perfectamente adecuado y conforme con la actitud que sobre este asunto adoptará el gabinete, presidido por el duque de la Torre y la mayoría que le apoya, y á nadie ha debido, por consiguiente, causar extrañeza. Respecto á otras decisiones que se aseguran acordadas en la citada reunión, aunque todos nuestros colegas están conformes en afirmar que se guarda sobre ellas una gran reserva, sin embargo, algo ha llegado á traslucirse, y aunque con las convenientes reservas, debemos apuntar que los asuntos puestos á discusión produjeron una escisión profunda entre los burgueses conservadores, siendo causa de un acalorado debate, en el que no fué posible llegar á un acuerdo común; las diferencias suscitadas fueron profundas y de muy difícil acuerdo, puesto que respondían á dos aspiraciones esencialmente antitéticas, que amenazan transformar la organización y la política de ese partido, al que el frontero Debate pretende, sin embargo, presentar anoche como un solo hombre. Seguros estamos de que en muy breve plazo han de venir algunas aclaraciones que confirmen de una manera indubitable cuanto dejamos expresado, y sobre lo que no podemos ser mas explicitos en estos momentos.»

Dícese, por último, que los ministros á quienes la acusación comprende, asistirán en su día á las secciones y al Congreso conforme la ley y la costumbre les permitiera, á dar explicaciones antes de que el asunto pase al Senado como tribunal.

Por la vía de Nueva-York se han recibido ayer los siguientes despachos de Cuba:

«Havana 14 de Octubre.—Los periódicos de la Habana dan cuenta de haberse descubierto una conspiración en el distrito de Guisa, jurisdicción de Bayamo. Algunos cubanos trataban de levantarse, capturar y matar á los que favorecen la causa de los españoles y quemar los establecimientos.

Ocho de los conspiradores fueron fusilados y otros condenados á prisión.

Cinuenta mas van á ser sumariados.

Los tabaqueros han vuelto hoy á trabajar, por cuanto los fabricantes accedieron á la subida de precios.

La diferencia entre los ingresos y los gastos de la isla es de trece millones y medio. El consejo de administración, presidido por el intendente, ha determinado cubrir el déficit sin aumentar los derechos de importación y exportación y arbitrar recursos por medio de una contribución. Entre otras imposiciones figura la de 24 pesos por cada esclavo, lo cual producirá unos siete millones de pesos.

Habana, Octubre 16.—D. Alejandro del Río, boticario de Remedios, fué convicto de traidor á la patria y sentenciado á muerte.

Se ha publicado un decreto aumentando las antiguas contribuciones y creando otras nuevas para cubrir los gastos.

Cada negro alquilado pagará 24 pesos; se duplican los derechos de exportación y contribución de guerra sobre inmuebles; se aumenta esta con respecto á los banqueros y comerciantes, y el 10 á 25 por 100 los actuales derechos de importación. Este decreto principiará á regir el primero de Enero de 1873.

Se han recibido noticias de Puerto-Rico que alcanzan al 16.

El gobierno ha recogido la edición *Don Cándido*, periódico satírico, ultra-español.

El periódico radical dice que los de su partido van á formar compañías de voluntarios. El *Boletín* no lo cree, pero agrega que si fuese cierto las consecuencias serían desastrosas.

El capitán general relevó á D. Saturnino Reguero, oficial del gobierno por ser uno de los redactores del *Don Cándido*.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 30.—Se ha abandonado por completo el proyecto de conferir al señor Thiers la presidencia vitalicia de la república.

El viernes ó el sábado quedará firmado el tratado de comercio entre Francia é Inglaterra.

Florenza 30.—Han ocurrido nuevas inundaciones en la Alta Italia en una superficie de 1.000 kilómetros próximamente.

Los daños suben á muchos millones.

París 30.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, á 87,30.
El 3 por 100 francés, á 53,12 1/2.
El 5 por 100 id., á 84,45.
El interior español, á 26 3/8.
El exterior idem, á 30 3/8.

Londres 30.—El exterior español, á 30 1/4.

El portugués no se ha cotizado.

Gumbinnen (Prusia) 30 Octubre.—Un aviso oficial anuncia que el cólera ha aparecido en el distrito gubernamental de Gumbinnen, cerca de Kzeisstadt de Johannisberg.

Ya han fallecido varias personas.

París 30.—Corre el rumor de que el ministro de la Guerra ha dimitido.

El Sr. Thiers recibirá mañana al conde de Arnim, representante de Alemania.

El almirante Gueydon regresará el sábado á la Argelia.

Amberes 30.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 29 1/4.
El 3 por 100 portugués, á 40 7/8.

Amsterdam 30.—El 3 por 100 español, á 30,05.

El 3 por 100 portugués, á 40 3/4.

Cádiz 31.—Ha salido el vapor-correo «Isla de Cuba», de la compañía Lopez, con rumbo á la Habana, conduciendo 29 oficiales del ejército y 166 particulares en las cámaras, y 155 particulares y 173 individuos de tropa en la proa.

París 31.—El «Diario oficial» publica una protesta de todos los oficiales que asistieron al banquete de Lafère contra el relato de «La Independencia belga»; dichos oficiales dan un solemne mentís á las insinuaciones y á las calumnias inventadas por el autor de la narración.

Nueva-York 30.—Hoy se ha publicado el decreto del general Grant imponiendo el derecho diferencial de bandera á los buques mercantes franceses, á consecuencia de los nuevos derechos creados en Francia después de la guerra.

Idem 31.—El vapor «Missouri», que procede de Nueva-York se dirigía á la Habana, se ha incendiado en la travesía en medio de una tempestad, á la vista de Abaco. Doce personas han podido salvarse, pereciendo 80, entre las cuales se hallaban todos los oficiales del buque y 25 pasajeros.

Londres 31.—Lord Granville, contestando á una diputación de la Cámara de comercio de Manchester, ha declarado, que habiendo hecho el Sr. Thiers numerosas concesiones, el gobierno ha creído conveniente concluir en el interés del comercio, el tratado entre Francia é Inglaterra.

La tarifa del año de 1860 sigue sin variación.

La ley de 1866 relativa á la navegación, ha sido derogada.

Inglaterra podrá percibir los derechos que quiera sobre los vinos, carbones y otros objetos destinados á la importación y á la exportación.

Francia podrá aumentar todos los impuestos mediante aviso con seis meses de anticipación, después de obtenido el consentimiento de Inglaterra. El tratado seguirá rigiendo hasta que expire el tratado con Austria.

INSURRECCION CARLISTA.

Escaso interés tienen las noticias oficiales recibidas durante las últimas 48 horas de Cataluña. Unicamente se sabe que Castells estaba ayer en San Cipriano de Vayatta donde pidió un trimestre de contribución, y que Guill detuvo y robó el correo en las inmediaciones de Agnafreda.

En el resto de la Península completa tranquilidad.

—De Palamós, con fecha 29, escriben á *La Imprenta* de Barcelona que á la una y media de la tarde se presentó Saballs con 300 infantes y 20 caballos.

Mandó reunir al ayuntamiento y á ocho de los mayores contribuyentes y les intimó la entrega de 4.000 duros, amenazando en caso de incumplimiento con llevarse algunos de los convocados.

Al fin se contentó con 600 duros de momento, pero diciendo que el 6 de Noviembre iría allá por los restantes 3.400 duros, y que no guardaría ninguna consideración si no se hacían efectivos.

—Dice un periódico de Barcelona con fecha 30 del mes último:

«Ya anoche se dijo, con referencia á algun viajero, que debía haber habido algun encuentro hacia la parte de Torelló, puesto que desde los carruajes de la carrera de Ripoll á Vich se habían oído tiros.

Y este medio día viene á justificar dichos rumores, una carta que tenemos á la vista, fechada en San Pedro de Torelló.

El batallón de cazadores de Béjar, al mando del teniente coronel Sr. Martí, ha sido al que le ha tocado esta vez desbandar á las facciones de varios cabecillas, reunidas con el propósito de coger en una emboscada á aquel bravo jefe; pero se llevaron chasco: fueron por lana y salieron trasquilados.

A las siete y media de la mañana rompieron el fuego en las alturas de Ventayola; en lugar de dejarse sorprender la columna, se propuso marchando también de noche, de sorprender á los facciosos.

Puestos en fuga los carlistas, fué persiguiéndoles la columna, alcanzándoles de nuevo cerca del citado pueblo de Torelló, donde trataban de refugiarse, pero, en lugar de conseguirlo, se les arrebataron todas las posiciones y no tuvieron mas remedio que huir otra vez y acudir á su consabido sistema de dispersarse.

Añade la carta que han tenido las facciones muchas bajas, contando entre los heridos el ayudante del cabecilla Vila del Prat.

Dichas facciones reunidas constaban de doble fuerza que la del batallón de Béjar. Mándalas Castells.

Saballs, añade la carta, no estaba al frente de su partida.

La tropa no tuvo ni un solo herido.

—Cartas del Ampurdán participan que el día 28 por la noche, los facciosos entraron en Bagur, en número de unos 50, exigiendo de los mayores contribuyentes la crecida suma de 5.000 duros, que hubo de hacerse efectiva, no sin violencias y atropellos en algunos casos.

Dicen también que desamparados como se hallan aquellos pueblos, después de haber recogido un semestre de contribución en Torrecilla de Montgrí, corria el rumor de que habían entrado en la importante villa de Palafrugell en número de unos 400 hombres.

NOTICIAS GENERALES.

La comisión de información parlamentaria acerca del estado de las clases obreras anuncia en la *Gaceta* su reinstalación, á fin de que las autoridades, corporaciones y particulares que hayan recibido los interrogatorios circulares por la comisión anterior y tengan á bien contestarlos, remitan sus contestaciones al Congreso, y los que deseen ejemplares de los mismos interrogatorios los reclamen por el indicado conducto.

Anteayer no llovió en ninguna provincia, y ayer en la Coruña, Lugo, Pontevedra y Victoria.

El ministro de Hacienda ha dispuesto, por medio de una real orden, que en lo sucesivo no se mezclen los tabacos declarados de comisión con los adquiridos por la Hacienda, y que la parte averiada de dichos tabacos se quemara en presencia del guarda-almacen de efectos estancados.

Ademas previene que la parte utilizable de los tabacos aprehendidos se espanda al público en forma de picadura, al precio de diez céntimos de peseta el paquete de veinte y cinco gramos.

Dice un periódico de Málaga:

«Un acontecimiento de esos que no se describen bien por la impresion extraordinaria que causan, acaba de tener lugar en Almadén á últimos de la semana pasada. En una casa de esa villa existía un gran depósito de esparto por valor de una cantidad respetable. En esa casa vivía un matrimonio y dos pequeños hijos. Una noche, y sin que aun pueda conocerse la causa, el esparto empieza á arder y convertido en inmensa hoguera lo devora todo. La destrucción ha sido rápida, el combustible, fácil á la llama, no ha permitido siquiera esa resistencia, esa eterna lucha de todas las cosas contra el impulso destructor. La casa fué pronto un monton de cenizas humeantes. Entre aquellas cenizas humeaban carbonizados un padre y una madre cada cual estrechando todavía con el último temor, con la última fuerza del cariño, con la agonía inmensa de los padres, un pequeño hijo.»

Hé aquí lo que dice el *Diario de Barcelona*, acerca del asesinato del Sr. Puig y Llagostera: «Segun las noticias que hemos adquirido, sobre las cuatro y media de la tarde se hallaba el Sr. Puig en compañía de un amigo suyo en una tienda de la calle de la Boquería próxima al arco del remedio, cuando al salir de dicha tienda un sujeto se le acercó y sujetándole por detrás le asestó una puñalada. El agresor marchóse inmediatamente hacia la calle de la Libertad por una de las calles transversales y luego por otra de estas tomó contraria dirección dirigiéndose hacia la plaza del Pino. A las voces dadas por varias personas que habían presenciado el hecho, fué perseguido el mencionado sujeto quien pistola en mano le hizo frente, siendo detenido cerca del Pino por uno de los silleros que hay en una de las plazas donde está situada la iglesia, quien le dió un palo con un barrote de silla, causándole una contusión en el ojo izquierdo.

El alcalde del barrio y dos guardias civiles se apoderaron del presunto reo, en cuya cintura encontraron la vaina de un puñal, y lo condujeron á las casas Consistoriales. Es hombre que pasa de cuarenta años, vestía blusa y según oímos decir es vecino de San Andrés de Palomar.

El Sr. Puig y Llagostera, á quien el asesino dejó clavado el puñal en el pecho, cerca del hombro izquierdo, acompañado de su amigo se dirigió hasta cerca de su casa primero á piés mas luego, habiendo pedido auxilio, fué conducido á la misma donde se le hizo la primera cura. Por disposición del señor presidente de la audiencia constituyese el juez de primera instancia de Palacio, Sr. Gallego, con el escribano de turno en la habitación del herido para tomarle las declaraciones debidas.

Decíase que examinado el puñal se observó que ajustaba en la vaina que se ocupó al detenido.

La hoja del puñal tiene unos 20 centímetros de longitud y la sangre le manchó casi las cuatro quintas partes de la hoja. Los médicos calificaron de grave la herida del Sr. Puig y Llagostera, por haber interesado los tejidos muy delicados de la cavidad torácica temiéndose que lo estuviere también el pulmón. Muchas fueron las personas que acudieron á enterarse del estado del Sr. Puig á su habitación que la tiene en la calle de Escudrillers.

Desde esta casa el Sr. Gallego se trasladó á las Consistoriales, donde se hallaba el preso, y allí le tomó la indagatoria, mandando que con toda seguridad fuese conducido á las cárceles nacionales á disposición del juzgado del Pino, en cuyo distrito se cometió el crimen. El preso fué trasladado en un carruaje á la cárcel, donde se le dejó incomunicado.

Este crimen, por las circunstancias de que fué acompañado, por la hora del día en que se cometió, y por la persona que fué víctima de él, causó profunda impresion en el vecindario, haciéndose comentarios acerca de los móviles que podían haber inducido á su autor á perpetrarlo.

En la mañana del jueves el estado del señor Puig y Llagostera no era tan grave. Hasta las tres de la madrugada estuvo muy agitado; pero después de esta hora se notaron en la respiración y en la situación general del herido síntomas que indicaban una mejoría relativa y daban pie á esperar que no seria mortal de necesidad la herida.

La manera como el asesino le dió con el puñal, fué causa de que el arma resbalara en las falsas costillas, no llegando al corazón, interesando solo la pleura é ignorándose si también lo está algo el pulmón.

Los reyes de Sajonia celebran el 9 de Noviembre el quinquagésimo aniversario de su matrimonio. Con este motivo habrá grandes fiestas en la corte, para las que se espera á los emperadores y al príncipe imperial de Alemania, así como á gran número de príncipes alemanes.

El emperador de Austria ha encargado al conde de Beust, su embajador en Londres, que vaya á Dresde á cumplimentar á los reyes de Sajonia.

«El Herald» de Nueva-York dice que se espera en los Estados-Unidos que la suma que ha de adjudicarse en virtud de la sentencia del tribunal de árbitros de Ginebra, será pagada por Inglaterra antes de que expire el plazo de doce meses fijado por el tratado de Washington. Los fondos serán entregados en el departamento del Estado, y como no existe ley que determine su empleo, será llamado á votar las disposiciones necesarias.»

A propuesta del obispo electo del Cebú, han sido nombrados por el ministerio del Ultramar previsor eclesiástico de dicha diócesis, el presbítero D. Felipe Neri Vazquez y Vazquez, capellan rector del hospital de Jesús de Nazareno de esta corte; y fiscal eclesiástico de la misma diócesis el presbítero D. Francisco Ceballos y Madueño, penitenciario por oposición del Hospital general de Madrid.

El nuevo municipio de Sevilla ha elegido primer alcalde á D. Romualdo Fernandez Luque.

Ayer tarde estuvieron reunidas las comisiones de presupuestos y de arreglo del clero.

La primera terminó la discusión y aprobación del proyecto sobre arreglo de la deuda para extinguir el déficit, dejando para hoy el proyecto del Banco hipotecario.

La segunda dejó convenidas las bases del dictamen conformes en un todo con el proyecto del Sr. Montero Rios, salvo algunas ligeras modificaciones que no alteran el espíritu y desarrollo. El Sr. Gil Sanz quedó encargado de redactar el dictamen, que podrá presentarse en la mesa del Congreso la próxima semana.

En la madrugada de ayer se recibió el siguiente despacho de Valencia reproduciendo otro de Algemesi á las cinco de la tarde anterior:

«Los trenes números 82 y 43, á la entrada de esta han chocado. Desgracias personales ninguna. Ha descarrilado un wagon del tren de mercancías.»

Ayer fué conducido á su última morada el cadáver de D. Cayetano Alberto de la Barrera, autor de varias obras literarias muy notables, algunas de ellas premiadas en concursos públicos, y oficial del cuerpo de archiveros en la Biblioteca nacional.

En la reunion que celebró ayer la comisión de presupuestos, comenzó á discutirse el dictamen de la misma, quedando aprobada la primera parte referente á la emisión de 1.000 millones.

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningun remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que está situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operación consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulacion de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones sera atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, readquirir la salud que creían perdida para siempre.

Aqua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del *Aqua Circasiana*, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Enmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

SENADO.

Sesión del día 2 de Noviembre de 1872.

Se abrió á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Figuerola.

Leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Alsina explicó su posición en el Senado; dijo que es obrero y el único de esta clase que se ha sentado en dicha Cámara, pero que está sostenido por el sufragio de los obreros.

Se procedió al sorteo de secciones como dia 1.º de mes, estando en el sorteo á la hora de cerrar este alcance.

CONGRESO.

Sesión del día 2 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Pasaron, se aprobó el acta de la anterior.

Varios señores diputados rogaron á la mesa constase sus votos con la mayoría en la votación celebrada anteayer sobre el proyecto de ley de quintas.

El Sr. Balaguer entregó varios documentos sobre el acta de Villacarrillo.

El Sr. Soriano Plasent apoyó una proposición á fin de que se conceda una subvención á una empresa de ferro-carriles de la provincia de Teruel, que fué tomada en consideración.

Se leyó otra proposición de ley para que se adopten las medidas convenientes con objeto de que desaparezca una cuota impuesta por los municipios de Guipúzcoa, que limita el sufragio universal.

El Sr. Sanchez (D. Hilario) la defendió. Terminó el orador su discurso pidiendo se suspendan las elecciones municipales que han de celebrarse muy en breve en la provincia de Guipúzcoa, hasta que se corrijan los abusos denunciados.

El señor ministro de Fomento pidió al señor Sanchez retirase su proposición, puesto que el señor presidente del Consejo le contestará el lunes próximo no pudiendo hacerlo inmediatamente por hallarse enfermo.

El Sr. Sanchez convino en que se aplazase la cuestión.

El señor marqués de Albaida se lamentó del deplorable estado de Cataluña, donde los carlistas reinan y gobiernan, van á los teatros y pasean á su placer, sin tropezar nunca con las tropas. Sobre esta cuestión anunció una interpeleación, que sostendría el Sr. Pascual y Casas en cuanto estuviera en el salon.

El Sr. Sorní repitió lo dicho sobre las facciones en Cataluña, y preguntó al gobierno si se hallaba dispuesto á separar al general Baldrich, cuya ineptitud estaba escusivamente demostrada.

El señor ministro de Estado defendió al general aludido, manifestando que el gobierno no tenía obligación de dar explicaciones acerca de lo que pensaba hacer con sus subordinados.

El Sr. Sorní insistió en hacer varias preguntas sobre el mismo asunto, pero el vicepresidente Sr. Pasaron se opuso, mediante algunas frases un tanto duras.

Procedióse al sorteo de secciones.

BOLSA DE HOY

Renta perpetua al 3 por 100, 27-50.
Pequeños, 27-55.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 31-95.
Deuda del personal, 47-50.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-30.
Bonos del Tesoro, 78-70.
Idem en cantidades pequeñas, 78-60.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 85-75.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 200 rs., 54-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 58-50.
Acciones del Banco de España, 168-00.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

La Conmemoración de los fieles difuntos.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.

A las ocho y media:
Gli Ugonotti.

Teatro Español.

A las ocho y media:
D. Juan Tenorio.

Teatro del Circo.

A las ocho y media:
D. Juan Tenorio.

Teatro de la Zarzuela.

A las ocho y media:
El atrevido en la corte.

Circo de Paul.—Los Bufos.

La soirée de Cuchupin.—D. Sisenando.
El carbonero de Subiza.

Teatro de la Alhambra.

A las ocho y media:
El sueño de la vida.

Salon Esclava.

A las ocho:
Mal de ojo.A las nueve:
Las cajas de cerillas.A las diez:
Un ente singular.A las once:
Un the dansant.

Teatro de Variedades.

A las ocho y media:
Los papeos reales.A las nueve y media:
Segundo acto de la misma.A las diez y media:
El agua de San Prudencio.A las once:
Donde las toman...

Teatro del Recreo.

A las ocho:
Los Peregrinos.A las nueve:
Entre mi mujer y el negro.A las diez:
Segundo acto de la misma.A las once:
El vizconde.

LA NOVEDAD (Salones de Capellanes).—Grandes bailes de tres y media de la tarde a ocho de la noche y de nueve a dos de la madrugada.

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

se ha trasladado de la calle de Valverde; número 1, cuadruplicado, a la de Fuencarral, 11, y Desgoñado, 2, cerca de la Red de San Luis. Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fabricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideracion rebajas considerables.—Vócalos de cristal de cliche de varios colores.

SE COMPRAN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, por año o a la casa, además de su contribucion, esta inscrita en el gran libro de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plácida, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, en cas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

EL INFALIBLE

REMEDIO DE LA BOCA.

El cirujano dental Sr. Benete. Eficacísimo y rápido remedio para los males de la boca. Los elogios que frecuentemente se hacen de esta composición, son extraordinarios, basta su uso para su mejor recomendacion. Cura toda clase de llagas de la boca, las grietas de los labios, las irritaciones, las fliciones, el dolor de muelas; evita la continuacion de las caries, cura el escorbuto, la glomeracion de sangre en las encias, que origina picazon y calor, desinfecta la boca del aliento desagradable, da frescura y fortaleza a la dentadura y encias, y la limpia dejandola blanca como el marfil.

Vendese en casa de su autor, Arenal, 22, Bazar de la Union, Espoz y Mina, 16; Carretas, 41, Clavel, 4. A 4, 10 y 12 reales frascos, de gran lujo y tamaño 30 y 40. Por mayor se descuenta el 20 por 100.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos. Buen surtido de azúcares, caños, cafés, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licorres y vinos embotellados. Fuencarral, 22, almacén.

El único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir. Al precio estipulado está incluso su perfecta colocacion. Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa, hace esquina a la calle del Humilladero.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Más de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con sávia de coco, de nuestra invencion y absoluto secreto, en las vias respiratorias, nutritiva y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afeccion, caracterizada por dolores continuos o intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefaccion, y de fenómenos generales, que ataca los miembros, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creacion, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoy Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas y farmacéuticos, y por mas de ochocientos periódicos, sin distincion de matiees.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior, nueve mañanas, en ayunas, una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite en países frios, lluviosos, nevados, o viva en aposentos húmedos o mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace espelir la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, Madrid, y 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, y busto y rubrica en la etiqueta y prospectos, porque hay ruines falsificadores.

El inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricacion de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realizacion de capital se vendá los existentes en la fábrica de Santiago Jabouin, Glorieta de Quedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas de jardin, estatuas de barro cocido para fuentes, lápidas de negro superior de Bélgica en 120 reales y panteon en 300 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, peldaños, aguamaniles, pizarra para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Esclentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicacion, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las capsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demas preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una accion pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de una celebrada éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs. En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una untura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosa para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble y 12 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y una de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—LISBOA

Vendese en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIKA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince dias magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compania en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

GRANDES ALMACENES DE ALFONBRAS.

Calle Mayor, números 22 y 24.

Completo surtido en Abacos de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra. Fieletros de 6 1/4 ancho, desde 16 hasta 32 rs. Moquetas, desde 18 hasta 24 rs. Bruselas Crocswley, Templeton, etc., desde 34 hasta 40 rs. Alfombras Kidderminster para comedores y despachos, de 20 a 38 rs. Alfombras holandesas de pura lana y para portiers de abrigo. Pitas para recibimientos y habitaciones interiores, de 8 a 12 rs. Terciopelo ingleses, desde 40 hasta 70 rs. Terciopelo abussan para grandes salones. Repas lisos y listados y otros artículos de tapiceria. Telas de portiers desde 14 rs. Alfombras de feltro, moqueta, terciopelo y abussan; mantas de viaje y para carruajes; tapetes de veladores y mesas; cueros, ruedos y paiglassons para barros y grandes medallones de todos tamaños.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al precio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directamente; por comisionado ó por giro a cargo de los suscritores 30 rs.

Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la Gaceta del mismo dia: Extracto de sesiones de Cortes, y alcance de la que se celebra cada dia durante la confeccion del periódico: SECCION POLITICA, compuesta de artículos de fondo, sueltos, noticias, correspondencias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad comun SECCION MERCANTIL é INDUSTRIAL, que constará de la cotizacion de los fondos públicos, de cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas, con artículos sobre el estado de su explotacion, y estados y revistas quincenales sobre asuntos mercantiles de América: SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde sin distincion, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin omitir el Santo del dia, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, suabast, telegramas, etc. Ultimamente, SECCION DE ANUNCIOS en igual forma que los demás periódicos.

Para pedir la suscripcion dirigirse a la Administracion, calle de la Lechuga, núm. 1.

LA DIAMANTINA
POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fundas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Principe, 13; Ortega, Leon, 18; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la libreria de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Mar in, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificacion de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 15 mejor, de 280 a 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Anadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusion, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucle sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisofes de tejido ó al piquado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores eficias; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta 1866, cuyos servicios somete a la consideracion de las autoridades, de la prensa y del público que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil desempeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta y el que empeña, vende ó compra, busca documentos, libra exhortos, necesita activar expedientes en cualquiera de los tribunales ó dependencias del Estado, sea dentro ó fuera de la Peninsula, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efectos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transaccion y la mas severa rectitud en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores que no acompañen de ocho a veinte sellos, segun la gravedad del asunto, coste, porte y demas gastos cuando se hagan pedidos.

PILDORAS Y Ungüento Holloway.—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo saluberrera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecientes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigeria y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

COLECCION DE CUENTOS

POR

CARLOS RUBIO.

Dice el Sr. RUBIO a los lectores: «Este libro se ha impreso en España durante mi emigracion, formado con cuentos ya publicados; pero recordados por la censura y nuevos, escritos ya en el camarote de un navio, ya en un alojamiento, ya en una prision. En él hay muchos pensamientos que estimo; la forma pocas veces es la que yo deseara. El gobierno de Gonzalez Brabo, que no me dejó publicar, quizá me hacian un favor; pero repito con Pilatos: Quod scripsi scripsi y lo publico.—EL AUTOR.»

Esta obra forma un bonito tomo en 8.º, y se vende en Madrid y provincias.

LA GEOGRAFIA PARA TODOS.

Con real privilegio.

Mapas cortados por territorios para facilitar el estudio de la geografia.

Puntos principales de venta: Administracion del periódico el Magisterio Español, Valverde, 8; librerías de Durán, Hernando y San Martin Puerta del Sol y Bazar de la Union.

Los pedidos por mayor, con una considerable rebaja, se dirigirán a D. Pedro Borja y Alarcón, calle de Hortaleza núm. 17, entre-suelo, derecha.

Precio: 13 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.